

La historia de Rosalind

POR AMY HO

Nuestra segunda hija nació apenas dos meses después de haber emigrado a Canadá de Hong Kong. Rosalind nació prematuramente, en medio de una tormenta de nieve de las praderas.

Naturalmente, nos preocupaba si su llegada prematura iba a afectar su desarrollo futuro. Rosalind fue diagnosticada con pérdida auditiva de severa a profunda cuando tenía 8 meses, además mostraba cierto retraso en el desarrollo de sus facultades motoras.

Cuando diagnosticaron a nuestra bebita con pérdida de audición, nos sentimos devastados. Nos preocupaba que no iba a poder aprender lenguaje, que no iba a poder hablar y, lo peor de todo, que no iba a poder comunicarse con nosotros. Lo único que yo podía pensar en ese momento fue la tristeza y frustración que una amiga me dijo que había sufrido cuando trató que su hijo con una pérdida de audición severa, fuera aceptado por el sistema escolar normal de Hong Kong.

Estábamos determinados a ayudar a nuestra hija a desarrollar sus aptitudes de comunicación y de lenguaje, para que ella tuviera las mismas oportunidades que los otros niños que no sufrían de una audición reducida, de recibir una buena educación y lograr un empleo productivo en el futuro.

Matriculamos a Rosalind en un programa de intervención temprana inmediatamente y nos sentimos muy contentos con el programa que

escogimos porque estaba centrado en la familia. Recibimos mucho apoyo de los intervencionistas y del grupo de padres y otros recursos (libros y videos) que nos facilitaron. Un trabajador del programa Infant Development Program (IDP – Programa para Desarrollo Infantil) visitó nuestro hogar una vez al mes para ayudarle a Rosalind a desarrollar sus facultades motoras. Rosalind también tuvo sesiones de fisioterapia regularmente en el hospital por los primeros años de su vida.

Después de haber sido diagnosticada le pusieron ayudas auditivas. Cuando tenía 3 años, ella perdió totalmente el resto de su audición y después de considerarlo muy bien, optamos por un implante de la cóclea. Ahora sus implantes de cóclea son parte de ella, al punto que muchas veces ni lo nota.

A pesar que el inglés no es nuestra lengua materna, decidimos que era mejor que Rosalind desarrollara una base sólida en inglés porque ella iba a criarse en un país de habla inglesa. De manera que le hablábamos en inglés en casa. A fin de exponerla al inglés como lo hablan aquellos que es su lengua nativa, yo la llevaba a los campos de recreo y a clases de gimnasia en el centro comunitario de nuestro barrio, y a la biblioteca una vez por semana cuando les leían cuentos a los niños. Después de oír los cuentos, sacaba el libro de la biblioteca y se lo leía de nuevo en nuestra casa, apuntando a las imágenes mientras yo hablaba y firmaba por señas las palabras para ella. Hoy, a ella le encanta leer y siempre tiene la nariz metida en un libro 😊.

Aunque inicialmente estábamos desconsolados por el diagnóstico, hemos recibido el apoyo de todos los miembros de nuestra familia que además han estado de acuerdo con nuestras decisiones. Rosalind se lleva muy de cerca con su hermano mayor Casey, a pesar que hay una diferencia de cuatro años de edad entre ellos. Casey con frecuencia participaba con nosotros en los juegos de lenguaje que los intervencionistas utilizaban para alentarla a practicar sus aptitudes de oír y hablar. Rosalind también reconoce que gran parte de su interés en la lectura radica en las novelas y poemas que Casey le ha regalado a través de los años.

Actualmente, Rosalind ha terminado sus estudios en la Universidad de British Columbia obteniendo un diploma en Licenciatura en Artes con especialización en Literatura Inglesa, y trabaja a tiempo completo en una organización sin fines de lucro donde hizo su pasantía como una estudiante en el programa de educación cooperativa. Sigue siempre fascinada por el lenguaje y la compleja historia de Hong Kong; pasó casi un año ahí como estudiante de intercambio y luego como pasante bajo el mismo programa en un bufete de abogados. Ella siempre mantiene una actitud alegre, franca y dispuesta a aprovechar cualquier oportunidad que le espera en la siguiente vuelta del camino.

